



Justicia y Paz: Oración de Septiembre*

* Oración adaptada por la Oficina de Justicia y Paz del Buen Pastor de Bolivia/Chile

Oración por la Paz

El mes de septiembre en el hemisferio sur está marcado por muchos signos... marca el comienzo de la primavera, la estación en que la tierra y todo lo que está ligado a ella renace. Lo que estuvo oculto en invierno se prepara para salir renovado... como criaturas de esta creación también todos los seres humanos vivimos esta transformación.

Es también un mes mariano:

Tres fiestas nos recuerdan a la Madre de Jesús... la *Natividad de María*, *el dulce nombre de María* y *el día de la Virgen de la Merced*... en Chile se realiza también la gran procesión en que la Virgen del Carmen –patrona de nuestro país- se pasea por las calles del centro de la ciudad. María que es la Reina de la Paz marca nuestras celebraciones de septiembre.

En ese espíritu queremos celebrar este mes en comunidad: de hermanas, de colaboradores, de pastorales... en la confianza que nuestras intenciones están en tiempo de florecer.

Les invitamos a poner en el centro de la mesa una vela y una fuente con agua, cada una(o) tendrá una flor. Nos ponemos en presencia del Señor que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. El fuego y el agua nos acompañarán como presencia de ese Espíritu que anima la creación... La sabiduría que danzaba sobre las aguas se refleja en las ondas del agua en la fuente.

Vamos orando juntas (cada una(o) lee una de las oraciones:

*Creemos que no siempre habrá oscuridad para las personas que ahora están en angustia y aflicción
a causa de la marginación, la injusticia y la discriminación.
Porque Cristo es luz.*



Creemos que no siempre las personas vivirán enemistadas y separadas por odios o rencores, por diferencias culturales o ideológicas,

por su condición social o económica, por credos, razas u opciones sexuales.

Porque Cristo es reconciliación.

*Creemos que las puertas no siempre permanecerán cerradas a la vida,
que caerán los muros que encierran la libertad y la dignidad,
y que se superará toda forma de violencia y opresión.*

Porque Cristo es la paz.

*Creemos que no siempre habrá mesas vacías y mesas de opulencia,
porque la mesa de la creación es para todos y todas,*

porque los frutos de la tierra deben ser compartidos en equidad.

Porque Cristo es el sol de justicia.

Creemos que el agua ya no será contaminada, será suficiente y saciará la sed.

*Creemos que nadie se apropiará de los ríos y nadie cercará los manantiales,
que nuestros hielos seguirán siendo eternos y la lluvia sagrada bendición.*

...la solidaridad es la expresión humana de la
responsabilidad social del individuo y de la sociedad con
el otro y entre todos...

*Porque Cristo es puro y
transparente.*

*Creemos que algún día el lobo ya no que-
rrá matar al cordero*

*y que las criaturas podrán jugar sin miedo
a las serpientes del abuso,*

*del engaño, del abandono, del secuestro, de
la desnutrición, de la indiferencia.*

*Porque Cristo habrá entrado en la crea-
ción.*

*Creemos que una tierra libre y justa, en la
que sea posible vivir en armonía,*

*en la que haya espacio y oportunidades
para cada persona*

*no es un lejano sueño sino una cercana
realidad.*

Creemos que otro mundo es posible.

*Porque Cristo vino al mundo para hacerlo
nuevo.*

En esta Confesión nos comprometemos a
construir la paz. (a medida que cada una(o) va
leyendo va poniendo la flor en la fuente con
agua, respondemos a coro la antífona:)

Oh Dios de paz, tú que nos conoces antes
que fuésemos formados en el vientre de nuestra
madre,

perdónanos cuando nos quedamos solo en
las intenciones y no nos comprometemos en ac-
ciones concretas en favor de la paz y la justicia.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan
siempre la paz!

*Oh Dios de justicia,
tú que juzgas con misericordia a nuestra
humanidad,*

*perdónanos cuando permitimos que tu
imagen sea desfigurada al permanecer pasivos
delante de tanta violencia y exclusión.*

*¡Que nuestras acciones y voces promuevan
siempre la paz!*

*Oh Dios de amor,
tu que nos creaste con el propósito de ser
una gran familia,
perdónanos nuestra incapacidad de re-
conciliarnos con nuestros semejantes tanto con
nuestros seres más queridos como con nuestros
enemigos.*

*¡Que nuestras acciones y voces promuevan
siempre la paz!*

*Oh Dios de gracia,
tu que nos diste el don de la palabra para
que sea instrumento de transformación, perdó-
nanos las
veces que hemos hablado precipitadamente,
sin pensar en las consecuencias, o nos callamos
por miedo o indiferencia.*

*¡Que nuestras acciones y voces promuevan
siempre la paz!*

*Oh Dios de vida,
tú nos has colocado en la tierra para cui-
darla y velar por su bienestar,
perdónanos cuando no hemos sido capaces
de cuidar a tu mundo, de proteger la naturale-
za, la casa que nos diste:
el hogar de nuestros antepasados y descen-
dientes.*

*Ayúdanos a promover la vida y buscar la
paz.*

*¡Que nuestras acciones y voces promuevan
siempre la paz!*

